



Foto: Alfredo Miana

Editorial

Algunos de los artículos que se publican en esta revista son, luego, cita de autoridad en charlas y debates o, como en el caso de la problemática del "mejillón cebra" alfabonazo a la conciencia colectiva que pone en marcha mecanismos para luchar contra ese peligro al medio natural. Todo ello nos afianza en el empeño de que esta revista sirva tanto para ampliar conocimientos de forma seria, amena y divulgativa como para anticiparse, merced a la colaboración de los más conocedores o sensibilizados con determinados temas, a peligros que se vislumbran y aprestarse a la defensa de una Naturaleza que tiene nuevas amenazas.

En este nuevo número se podrá descubrir un paraje aragonés insólito – los Torrollones de Gabarda, merced al estudio de Carlos Sancho, José Luis Peña, Angel Belmonte, Luis Alberto Longares y Mari Cruz Sopena; se podrán conocer los objetivos y contenidos de un museo tan importante y de cita obligada para los aficionados a la Paleontología o la Mineralogía como el Museo Geominero, en Madrid; conducidos por el estudio y experiencias de Xavier Carbonell, Mar Fábregas, Asier Gárate y Alberto Climente, se podrá reflexionar sobre el inolvidable asunto de la participación social en los Planes de Ordenación de los Recursos naturales puesto que la población local afectada debe recibir estos planes como un beneficio y no como una desagradable limitación.

En este ejemplar de la "Naturaleza Aragonesa" se brinda espacio a las asociaciones "hermanas" – pues nada peor que las rivalidades infecundas o los protagonismos absurdos – que son agentes sociales insustituibles en la defensa de la biodiversidad y, en este caso, se hace referencia a ANSAR, que es una de las más veteranas y eficaces asociaciones naturalistas de nuestra Comunidad. También, en lección de Eladio

Liñán y María Eugenia Dies, se sabrá más sobre los braquiópodos articulados del Cámbrico; siguiendo a Guillèm Chacón y Fernando Carceller, podrá conocerse mejor ese espacio – "El Aiguabarreig", en las llanuras centrales de la depresión el Ebro – y de su cambio de aspecto y orografía en los últimos veinticinco años. Hemos tenido la dicha de que Francisco Serrano Ezquerro, el mejor conocedor – sin querer menospreciar a nadie – en Aragón del mundo de las setas, se haya unido a la nómina de desinteresados colaboradores de esta Revista. José Luis Burruel, otro máximo especialista en la materia, ante el interés de muchos lectores, incide en el estudio de la trufa. Otra firma de postín, Javier Celma, bien conocido en los círculos aragoneses relacionados con el Medio Ambiente, desde sus amplios conocimientos y su experiencia en el Ayuntamiento de Zaragoza, abre el apasionante debate sobre el reto de las Ciudades para la sostenibilidad y la Agenda 21 Local. El importante trabajo del geólogo Javier San Román y el trabajo del pintor y grabador Carlos Barboza, cuyos trabajos de restauración artística junto a su esposa Teresa Grasa permiten la mejor contemplación de las pinturas de Goya en la Cartuja o el Pilar de Zaragoza, sobre "La Naturaleza y el Grabado", prosigue ese objetivo de "Naturaleza Aragonesa" de no crear abismos entre arte y ciencia sino, por el contrario, darles cabida conjunta.

Nuevamente se ha de indicar que las insignes firmas que desinteresadamente colaboran con "Naturaleza Aragonesa" y la labor divulgativa de sus inteligentes lectores están elevando casi geométricamente el interés por esta revista. Muchas gracias.

Joaquín Lahoz Gimeno
Director "Naturaleza Aragonesa"